

## Pruebas de penetración web y prevención de inyecciones SQL

El aprendizaje práctico de pruebas de penetración web suele comenzar en entornos de laboratorio controlados. Plataformas deliberadamente vulnerables como Damn Vulnerable Web Application (DVWA) son aplicaciones PHP/MySQL creadas ex profeso para ser inseguras y permitir que desarrolladores y profesionales de seguridad pongan a prueba sus habilidades de forma legal y segura. DVWA se ejecuta normalmente en máquinas virtuales o contenedores y ofrece funciones vulnerables como inyección SQL, Cross-Site Scripting (XSS) o falsificación de solicitudes de sitio cruzado (CSRF) que permiten practicar técnicas de auditoría web sin afectar a sistemas reales [stationx.net](https://stationx.net). La simulación en este tipo de laboratorios va acompañada de herramientas de apoyo, entre las que destaca Burp Suite. Burp actúa como proxy interceptador: al configurar el navegador para que todo el tráfico pase por este proxy, las peticiones y respuestas HTTP quedan en espera antes de llegar al servidor, de modo que el analista puede examinar cómo se comporta el sitio y modificar los datos enviados [portswigger.net](https://portswigger.net). Una vez interceptada la solicitud, Burp Proxy la mantiene retenida para que el usuario la estudie y la edite; posteriormente se puede reenviar al servidor y observar la respuesta [portswigger.net](https://portswigger.net). Esta capacidad de interceptar, estudiar y alterar solicitudes es clave a la hora de comprender cómo las aplicaciones web tratan los parámetros que reciben.

La metodología de una prueba de penetración sigue un proceso estructurado que va mucho más allá de lanzar un ataque inmediato. Según la literatura especializada, cada ejercicio contempla etapas definidas: la fase de reconocimiento busca recopilar información sobre dominios, aplicaciones y tecnologías empleadas; le sigue el escaneo, en el que se enumeran servicios, puertos y rutas para revelar superficies de ataque; después se realiza una evaluación de vulnerabilidades, que clasifica y prioriza los posibles fallos; a continuación viene la fase de explotación, en la que se intenta aprovechar de forma controlada los fallos identificados para mostrar el impacto real; finalmente, se entrega un informe técnico que documenta hallazgos y medidas correctivas [invicti.com](https://invicti.com). Estas etapas proporcionan un marco de trabajo para que las pruebas sean reproducibles y permitan aprender tanto de los éxitos como de los fracasos. En el contexto de aplicaciones web, la explotación suele centrarse en defectos de entrada, siendo la inyección SQL uno de los más comunes [invicti.com](https://invicti.com).

La inyección SQL se produce cuando una aplicación construye sentencias SQL combinando texto fijo con valores aportados por el usuario. Si los parámetros se concatenan sin validar ni sanear, un atacante puede insertar fragmentos de código que se ejecutan en la base de datos. La guía de OWASP explica que la manera correcta de construir consultas es mediante consultas parametrizadas: los desarrolladores deben escribir la instrucción SQL separando la lógica de los datos y usar métodos de enlace de variables para pasar los valores de entrada [cheatsheetseries.owasp.org](https://cheatsheetseries.owasp.org). Al obligar al motor de base de datos a distinguir entre código y datos, los prepared statements impiden que el atacante modifique el propósito de la consulta, incluso cuando introduce comandos maliciosos [cheatsheetseries.owasp.org](https://cheatsheetseries.owasp.org). Esta técnica se complementa con validación de entradas, listas de permitidos (whitelisting) y uso de procedimientos almacenados para evitar la concatenación directa de parámetros.

En un entorno vulnerable como DVWA, el proceso de explotación comienza interceptando una solicitud normal y analizando cómo se estructura la consulta SQL en el servidor. La exploración de un módulo vulnerable de búsqueda de usuarios revela que el parámetro de identificación se inserta directamente en una sentencia SELECT. Para comprobar la vulnerabilidad, se emplean cargas útiles básicas. Una técnica clásica consiste en modificar el parámetro para incluir una condición siempre verdadera, por ejemplo introduciendo `1' OR '1'='1`. En un ataque de inyección «in-band», el operador OR hace que la cláusula WHERE sea cierta para todas las filas y la aplicación responda con todos los registros disponibles [pentest-tools.com](https://pentest-tools.com). Variantes de este ataque aprovechan el operador UNION para unir el resultado de la consulta original con otras tablas; por ejemplo, un atacante puede escribir una instrucción que combine la tabla de usuarios con otra de administradores para obtener credenciales adicionales [pentest-tools.com](https://pentest-tools.com). El uso del operador UNION requiere conocer cuántas columnas devuelve la consulta original; si el número no coincide se genera un error [pentest-tools.com](https://pentest-tools.com). Un atacante experimentado prueba distintas combinaciones hasta que la consulta con el número correcto de columnas se ejecuta con éxito [pentest-tools.com](https://pentest-tools.com). Una vez ajustada, es posible extraer información sensible, como el nombre de la base de datos (`database()`), la versión del motor (`@@version`) o las credenciales concatenando campos [pentest-tools.com](https://pentest-tools.com).

Cuando no se devuelven errores visibles, el atacante puede recurrir a técnicas inferenciales o «ciegas». La inyección SQL ciega de tipo booleana consiste en plantear condiciones que devuelven verdadero o falso y deducir la respuesta observando diferencias en la salida de la aplicación. Inyectar una condición cierta, como `1' and 1=1;--`, permite comprobar si el parámetro es vulnerable: si la respuesta del servidor es diferente a la de una condición falsa (`1' and 1=2;--`), queda demostrada la vulnerabilidad [pentest-tools.com](https://pentest-tools.com). A partir de ahí, el atacante formula preguntas de sí/no para averiguar atributos de la base de datos. Por ejemplo, comparar caracteres individuales del nombre de la base de datos con distintas letras (`substring(database(),1,1)='a'`) permite reconstruir el nombre carácter por carácter [pentest-tools.com](https://pentest-tools.com). Variantes como la inyección por tiempo (time-based) inducen retrasos en la respuesta usando funciones como SLEEP para deducir información midiendo el tiempo de reacción del servidor. Estas técnicas demuestran la importancia de validar cada parámetro antes de asumir su seguridad.

Los controles de validación son fundamentales para mitigar la inyección SQL. El uso de validación estricta compara los datos introducidos por el usuario con criterios predefinidos de tipo, longitud y formato [pentest-tools.com](https://pentest-tools.com). La aplicación debe rechazar cualquier entrada que contenga caracteres o patrones no permitidos. OWASP recomienda crear listas de caracteres admitidos para cada campo y descartar las listas negras, ya que estas últimas son difíciles de mantener y permiten bypasses [pentest-tools.com](https://pentest-tools.com). Otra defensa recomendada es el principio de mínimo privilegio: los usuarios y procesos de la base de datos sólo deben disponer de los permisos imprescindibles para su función, de modo que una eventual inyección no comprometa todo el sistema [pentest-tools.com](https://pentest-tools.com). Del mismo modo, mantener software actualizado, aplicar parches de seguridad y realizar auditorías periódicas reduce la superficie de ataque [pentest-tools.com](https://pentest-tools.com).

Además de las medidas técnicas, la documentación y el reporte de hallazgos son esenciales. Un pentester ético registra el parámetro vulnerable, el payload utilizado, el resultado observado y el impacto potencial. También elabora una interpretación sobre por qué ocurre la vulnerabilidad y propone recomendaciones realistas para subsanarla. Entre las recomendaciones típicas destacan sustituir las consultas dinámicas por prepared statements, validar y sanear entradas, restringir privilegios y habilitar mecanismos de autenticación fuertes. El informe final traduce estas observaciones en acciones concretas para desarrolladores y responsables de negocio, lo que permite cerrar las brechas detectadas y mejorar la seguridad global de la aplicación.

